



JORNADA DE ORIENTACIÓN ESCOLAR. CRECE LA VIDA...¡GRACIAS!

1. Motivación:

Si se siembra, se cosecha

Un agrónomo llegó a una comunidad y preguntó a don Laureano, el más viejo del lugar. “¿Usted cree que este campo me dará buen algodón?” “¿Algodón, dijo? No. Este campo no puede dar algodón. Nunca he visto que dé algodón”.

“Entonces, ¿podrá dar maíz, patatas...?” “ No, no creo que este campo le dé nada de eso”.

“Bueno, de todas formas voy a sembrar algodón a ver que da”.

“Hombre, claro, si se siembra..., si se siembra es otra cosa.”

(J.L. Martín Descalzo)

Durante este curso queremos crecer, seguir creciendo. Para ello tenemos que sembrar, regar, podar, abonar la tierra para que al final de curso podamos recoger los frutos del amor, la alegría, la paz, la tolerancia, el agrado de los otros, la generosidad, la sencillez, el dominio de uno mismo...

Los que se dejan guiar por su autosuficiencia, afán de poder, de dominio y búsqueda de éxito individualista, provocan y cosechan destruyendo: discordias, rivalidades, envidias, discriminación y partidismos...

¡¡Nosotros queremos estar del lado de los que construyen, de los que crecen descubriendo todos estos frutos!! No hemos de dar por supuesta ninguna facilidad, nos necesitamos recíprocamente unos a otros pero la decisión parte de cada uno/a.

¿Nos ponemos en marcha?... ¡venga!



2. Lectura: **PARÁBOLA: “EL GRAN ÁRBOL”**

En el centro de un gran bosque había un gran árbol, un magnífico árbol para los que lo veían. A su sombra se sentaban a descansar los caminantes y en sus ramas los pájaros construían sus nidos.

Pero un día las ramas dijeron:

—¿Veis lo importantes que somos? Causamos la admiración de todos los que nos ven y los pájaros están muy contentos de vivir con nosotras... Además, ¡qué colorido tan maravilloso tienen nuestras hojas! ¿Qué tenemos nosotras que ver con ese sucio y gordo tronco, tan feo y horrible, y cuánto menos con esas apestantes raíces que están todo el día bajo tierra? Y decidieron que desde aquel día vivirían solas sin necesitar de nadie.

El tronco por su lado dijo:

—¿Qué sería del árbol sin mí? Soy quien sustenta a las ramas y doy vigor a todo el árbol. Si yo no estuviese aquí las ramas no tendrían fundamento ni savia que les diese colorido y vida... Soy, ciertamente, el más fuerte e importante.

—Nosotras sí que somos bien importantes, dijeron las raíces. El árbol no podría subsistir sin nosotras que absorbemos de la tierra la sustancia con la que producimos el alimento que sustenta al tronco y a las hojas. Por eso, no tenemos nada que ver con ese tronco tan antipático y gordo, y menos con esas ramas tan creídas. Desde hoy nos alimentaremos nosotras solas y no daremos nuestra savia a nadie. Y así hicieron.

El gran árbol comenzó a secarse. Las hojas se cayeron y el tronco se quedó sin una gota de savia. Las raíces estaban más tristes que nunca. Los pájaros abandonaron los nidos construidos en las ramas y la gente, que pasaba por el bosque, ya no se sentaba a tomar la sombra... Todo el bosque estaba muy triste porque el gran árbol se estaba muriendo.

Pero poco a poco las raíces, las ramas y el tronco se dieron cuenta de que no podían vivir separados, que estaban hechos unos para otros y que la importancia no era de cada uno, sino del árbol que todos formaban... Así que las raíces dejaron de guardarse la savia sólo para ellas y se la dieron al tronco. Este, al principio, se negaba a participar, pero al fin también colaboró. Las ramas se alegraron al recibir la primera gota de savia y pidieron perdón al tronco y a las raíces por haberlos despreciado. Todo volvió a ser como antes. Los pájaros siguieron anidando en las ramas y la gente sigue tomando la sombra bajo su copa.

El árbol ya está de nuevo feliz y el bosque se alegra con él.





3. Comentario de la lectura.

- Comparar el árbol con la clase y ver la importancia de la unión entre todos para que las cosas funcionen.
- Todos somos necesarios.

4. (3º EP a 4º ESO) Ficha de trabajo, "Mi árbol del curso":

- ¿Qué espero conseguir este curso? (Frutos)
- ¿Qué necesitas para que el curso te vaya bien? (Tronco)
- ¿Qué podría entorpecer la marcha del curso? (Parásitos)
- ¿Qué personas importantes hay en mi vida? ¿Quién te puede ayudar a lo largo del curso? (Pajaritos)
- Como colegio salesiano, ¿cuáles son las raíces (modelos) que inspiran nuestra educación? (Raíces)

5. (Infantil a 2º EP) Ficha de trabajo, "Mi árbol del curso": "¿Que tal llevamos el inicio del curso? Seguro que estamos aprendiendo un montón de cosas nuevas e interesantes.

Hoy vamos a hablar de cómo todas estas cosas que aprendemos nos ayudan a crecer, exactamente igual que los alimentos."

- Recordamos el slogan del curso "Crece la vida... ¡Gracias!"
- Marcan sobre el árbol la estatura que consideran que tienen en ese momento de color marrón, y la que creen que pueden tener al final de curso de color verde.
- Preguntamos en qué otras cosas se puede crecer a lo largo del curso. (hacer amigos, aprender lenguas, viajar, conocer gente nueva, convivir con los compañeros, mejorar en los deportes, aprender más matemáticas, participar en las fiestas, aprender a estudiar, esforzarme en las tareas de clase, alas normas...)
- Apuntamos en la pizarra las ideas que vayan surgiendo
- Les pedimos que dibujen los frutos que representen a aquellas cosas que les gustaría aprender a lo largo del curso.
- Podemos escuchar una de las siguientes canciones:

<https://www.youtube.com/watch?v=fwt-lqZkA54>

<https://www.youtube.com/watch?v=0eAMNcl13u0>

6. COMENTAR LA FICHA DE TRABAJO: las conclusiones que saquemos las pondremos en el árbol que formaremos para ambientar nuestra clase a lo largo de todo el curso.

7. ORACIÓN CONCLUSIVA DE LA JORNADA.

EVANGELIO MATEO 7, 16-20

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los reconoceréis.

8. GESTO (Como gesto podemos sembrar unas semillas en una maceta.)

La vida está llena de pequeños detalles, de gestos cotidianos que son los que dan colorido a la monotonía del día a día, por ello os hacemos entrega de esta semilla... para que lo cuidéis, para que observéis cómo crece, cómo surge la vida. Este árbol ha de servir para hacernos recordar que formamos parte del Tronco más importante, que es Jesús, que dentro estáis invadidos por la vida que viene de Dios y que si os dejáis llevar por el Espíritu esa vida brotará hacia fuera y llenará todo de colorido y de vida.

Todos somos responsables del cuidado de nuestro tronco particular, de hacer brotar y florecer la vida, las cualidades y los dones que Dios ha depositado en cada uno de nosotros, pero no para nuestro uso exclusivo y egoísta, sino para compartíroslos, para hacerlos crecer en comunidad, porque es ahí donde más lejos pueden llegar y más bien pueden hacer.

Que Dios nos ayude a ser fieles a su mensaje de mantenernos unidos por el amor, de no perder nunca de vista el tronco al que pertenecemos y sentirnos siempre enormemente agradecidos porque todo lo que somos y tenemos nos es regalado.



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!